

Ponencia: ***Mar del Plata y las luchas estudiantiles en la década de los '70***

Prof. Mónica Fernández (mcferna@mdp.edu.ar) - Prof. Patricia Acuña (pbacuna@mdp.edu.ar)

Grupo de Investigación GAP, Espacio público y crisis política, Director: Dr. Antonio Manna

Facultad de Humanidades – Universidad Nacional de Mar del Plata

Los '60 y los '70 en una perspectiva internacional y nacional

Para poder analizar y comprender procesos históricos específicos es necesario inscribirlos en un proceso más general, en un ciclo histórico; en este sentido, para abordar la historia de los “azos” en nuestro país, es necesario referir a la situación internacional cuando, en los últimos años de la década del '60, el ciclo de convulsión social, a escala mundial, se profundizó y se inició el ciclo crítico del capitalismo producto de la caída de la tasa de ganancia del capital cuyo punto álgido fue la crisis del petróleo de 1973. En ese marco internacional se inscribe el asenso de masas generalizado que se expresará en Europa y América con una ola de movilizaciones desde las barricadas del Mayo Francés, la Primavera de Praga, el otoño caliente italiano, la Revolución de los Claveles en Portugal.

En Latinoamérica el año 68 es una fecha clave en el desarrollo de la lucha de clases ya que se inicia un colosal ascenso de masas. Las movilizaciones estudiantiles de Méjico, Brasil, Uruguay y Argentina fueron la muestra del ingreso a la lucha de amplios sectores urbanos.

Las universidades latinoamericanas se constituyeron en epicentros de la movilización social y política, Tlatelolco (1968), Córdoba (1969), pusieron de manifiesto la existencia de una trama común en el discurso universitario.¹

Aníbal Lorenzo en: *Situación latinoamericana: Argentina y Chile son la clave* determina que desde el año 1942 hasta 1972 (cuando escribió el artículo) América Latina había pasado cuatro etapas de ascenso revolucionario, (aunque sus fechas no han coincidido en todos los países).

1) Del 42 al 47. Ascenso de movimiento de masas, principalmente obrero, bajo la dirección de movimientos nacionalistas burgueses y pequeño burgueses (peronismo,

¹ Vázquez, S., *Cuando la educación pensaba en la revolución*, Cuadernos de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Lomas de Zamora, Buenos Aires, 1992

varguismo, emenerismo, aprismo, etc.) Etapa en que el movimiento obrero logra un alto desarrollo en su organización sindical.

2) Del 52 al 57. Izquierdización de la pequeña burguesía y de la clase trabajadora dentro de los movimientos nacionalistas. Ejemplo: la revolución boliviana del '52 de carácter obrero, que entrega el poder a la pequeña burguesía nacionalista.

3) Del 60 al 65. El triunfo de la revolución Cubana provoca una izquierdización de los movimientos pequeños burgueses y se produce un ascenso del movimiento campesino. Entran en crisis los viejos movimientos nacionalistas.

4) Del 68 al 72. Presenta sub-etapas caracterizadas por:

a) Ascenso de la juventud estudiantil; en América irrumpen en acciones masivas caracterizadas por su espontaneidad, casi todas son motivadas por exigencias mínimas, democráticas o gremiales que rebasaron los organismos tradicionales y a veces adquirieron formas insurreccionales.

b) Ascenso de masas urbanas por la incorporación del movimiento Obrero. Ej. Huelga de la carne el Montevideo y el Cordobazo. Cambian los métodos de enfrentamiento al régimen: de manifestaciones multitudinarias y desorganizadas, se pasa a huelgas parciales o generales con características insurreccionales o preinsurreccionales². Esta nueva oleada de luchas se da a través de los canales organizativos tradicionales – los sindicatos- al mismo tiempo que aparecen esbozos de formas de organización nuevas, más dinámicas que los tradicionales organismos que, en general, desaparecida la movilización decaen. Se producen acciones comunes entre estudiantes y obreros.³

Para el caso argentino se debe precisar que, el período que se inicia en 1969 y hasta 1972 constituye el momento de agudización de la lucha de clases y de un ascenso popular que crea las condiciones objetivas de una situación pre-revolucionaria⁴ y ese ascenso obrero – estudiantil sufre, en el transcurso de 1972, un reflujo, cambian las estrategias de lucha y comienza un período de enfrentamiento de corte electoral directamente relacionado con el retorno de J. D. Perón.⁵

² Lenin desarrolla la idea de la insurrección analizando las condiciones que deben cumplirse, la insurrección no se apoya en una conjura, sino en la clase más avanzada, se apoya en el auge revolucionario del pueblo y se desarrolla y combina en un período de viraje en la historia de la revolución ascensional en la que la actividad de la vanguardia del pueblo sea mayor y mayores las vacilaciones en las filas del enemigo y en las filas de los amigos débiles. Lenin, V, *Obras completas*, T. XXVI, Carta al C.C. del Partido, septiembre de 1917.

³ Lorenzo, Anibal, *Situación latinoamericana: Argentina y Chile son la clave*, en: Revista de América, Nº8/9, Editorial "Revista de América" SRL, Buenos Aires, mayo – agosto de 1972, página 5 y 6

⁴ Crenzel, Emilio, *El Tucumanazo 1*, CEAL, Buenos Aires, 1991, p. 11

⁵ Para una periodización alternativa ver Izaguirre, Inés, *Los desaparecidos: recuperación de una identidad expropiada*, CEAL, Buenos Aires, 1994

Una etapa de huelga política de masas

La conceptualización es de gran importancia al momento de analizar estos procesos de lucha y por lo tanto se hace necesario establecer las características que asumieron y definir los sujetos sociales que protagonizaron estos enfrentamientos. Las protestas que se desarrollan en el período del '69, y que constituyen un punto de inflexión en el desarrollo de la oposición política a la dictadura, adquirieron la forma de *huelga política de masas*, se trata de la forma inicial de la insurrección donde se puede observar la predisposición de las masas a la lucha y la iniciativa de la clase obrera para acaudillar el proceso⁶.

Lo característico de esta etapa es el método de *acción directa de masas* que objetivamente se opone al Estado burgués, el proletariado asume la iniciativa de constituir la oposición política y ésta adquiere forma de *lucha de calles*. Se trata de la forma velada o más o menos oculta de la *guerra civil* entre las clases y que sólo, cuando se transforma en una revolución abierta, enfrenta a la burguesía y al proletariado resultando de esto el derrocamiento de la burguesía o la derrota físico – política del proletariado y sus fracciones.

Sin duda 1969 significó un momento clave en el desarrollo de las luchas antidictatoriales y el período dio por resultado la cohesión del movimiento obrero y su unidad, así como el surgimiento de caudillos de la clase tales como Agustín Tosco. En lo político, el peso del peronismo, jugaría un rol fundamental en el desarrollo y posterior conclusión del período de ascenso.

Lo cierto es que el movimiento que se inició en Córdoba tuvo alcance nacional, impactó en las políticas gubernamentales e incidió en las luchas semi-insurreccionales que se dieron en otras provincias del país. El movimiento se generalizó, neutralizó al bloque de oposición burguesa institucionalista y se constituyó en movimiento de masas, fuerza de masas y en hecho de masas⁷

Todas estas manifestaciones tuvieron un carácter urbano, obrero y popular, se trató de *huelgas políticas de masas* ya que fueron provocadas por necesidades concretas y reivindicaciones inmediatas pero terminaron convirtiéndose en cuestionamientos abiertos contra el régimen, constituyeron acciones de carácter político, dando lugar a la aparición, embrionaria, de formas de poder dual con la constitución de nuevos organismos de sincronización tales como las coordinadoras obrero – estudiantiles.

⁶ Iñigo Carrera, Nicolás, *La estrategia de la clase obrera. 1936*, Editorial La Rosa Blindada, Buenos Aires, 2000. Balvé, B., *El '69, Huelga política de masas*, Editorial Contrapunto, Buenos Aires, 1989

⁷ Balvé, B. entrevista concedida para: *En-Clave Roja*, Nº 8, Año 5.

Como todo proceso abierto de lucha social, el iniciado en la década del '60, no tuvo un carácter uniforme, hubo flujos y reflujos, el trabajo de balance en torno a las políticas de las corrientes clasistas y de las organizaciones de la denominada Nueva Izquierda aún es una tarea por realizar.

Se puede precisar que la sub – etapa tuvo su pico en el Cordobazo, pero las acciones de masas que se produjeron a partir de 1972, desde el caso de Roca en adelante, aunque constituyeron parte del proceso no lo fueron en una línea ascendente sino descendente. Sin embargo, lo cierto es que, en Argentina se encontraba abierta una situación de ascenso explosivo, donde las luchas se iniciaban a partir de los intereses sectoriales, o por reivindicaciones de carácter democrático, como la libertad de los presos, tal fue el caso de Mar del Plata, pero la dinámica concluía en un claro enfrentamiento contra el régimen.

El estudiantado como sujeto social

Esta investigación se sitúa en la ciudad de Mar del Plata, en la década del '70 y el análisis se centra fundamentalmente en el movimiento estudiantil, aunque no podremos desatender las profundas relaciones que existieron entre éste y la clase obrera. Es necesario señalar que se parte de caracterizar al estudiantado como un *movimiento*, no como una clase, se trata de un *movimiento* que tiene sus peculiaridades.

En general el estudiantado es reclutado entre las clases medias de la sociedad aunque, en el período de creciente democratización de la educación, que se ajustan a la denominada Edad Dorada, apogeo del Estado Benefactor, se incorporan, al movimiento, sectores de la clase trabajadora, aunque no son determinantes.

Desde el punto de vista de la caracterización, se trata de un movimiento que, aún manteniendo los intereses de la clase de procedencia, se manifiesta en un sentido político, es combativo y sensible a la realidad que lo rodea y altamente reactivo cuando existen procesos de movilización que lo incentivan.

“El movimiento estudiantil se colocará, desde el comienzo, en una posición abiertamente contestataria de la sociedad y de sus instituciones, en nombre de una visión que es política y existencial.”⁸

⁸ Mammarella, Giuseppe, *Historia de Europa contemporánea desde 1945 hasta hoy*, 1996, Editorial Ariel S.A., Barcelona, Pág. 260

En la universidad de masas, el movimiento estudiantil constituye una capa social heterogénea, reclutada mayoritariamente de las filas de la pequeña burguesía siendo ultraminoritaria la presencia de la clase obrera.

"...en el estudiantado se reflejan a toda potencia, exactamente como en una cámara de resonancia, los intereses y aspiraciones sociales generales de las clases en que es reclutado. En el curso de toda su historia - tanto en sus momentos heroicos, como en los períodos de atonía moral - el estudiantado europeo fue más que el barómetro sensible de las clases burguesas. Se hizo ultrarrevolucionario, fraternizó sincera y honradamente con el pueblo, cuando la sociedad burguesa no tenía otra salida que la revolución. Sustituyó de hecho a la democracia burguesa cuando la mezquindad política de ésta última no le permitió ponerse al frente de la revolución, como sucedió en Viena en 1848. Pero el estudiantado ametralló a los obreros en junio del mismo cuarenta y ocho, en París, cuando la burguesía y el proletariado se encontraron en lados opuestos de la barricada (...) En todas estas metamorfosis históricas, incluyendo las más repelentes, el estudiantado reveló sentido político, capacidad de sacrificio e idealismo combativo (...) El contenido político de ese idealismo viene determinado íntegramente por el genio de las clases de que procede el estudiantado y a las cuales retorna. Esto es natural e inevitable".⁹

En esta cita de Trotsky, aunque no corresponde al período analizado, están expresadas las características centrales del movimiento estudiantil, es decir no se trata de una clase social y, sí de un sector que conserva los intereses materiales de la clase de origen.

Efectivamente, el movimiento estudiantil se transforma, en las décadas del '60 y '70, en una capa social sensible a los intereses del conjunto de las clases sociales, actuando, en ocasiones, como "caja de resonancia" de la clase obrera u operando a partir de sus propias reivindicaciones sectoriales y constituyéndose en un referente de las luchas político - económicas.

A pesar de la heterogeneidad de clase, y la transitoriedad impuesta por su corta estadía en la universidad (o en las escuelas), los estudiantes cuentan con elementos en común que les permite constituirse como "movimiento estudiantil". La actividad estudiantil se realiza en lugares comunes que agrupan a cientos y miles de estudiantes que comparten actividades durante los años de estudio; y también comparten la aspiración común de que la Universidad les sirva como trampolín de

⁹ Trotsky, L., Polémica con M. Adler, 1910, *Escritos varios*, En: Clásicos del marxismo revolucionario, Editorial R. Klement, Buenos Aires, 2003

ascenso social. Estos intereses particulares son sin embargo, transitorios y se mantienen dentro de los límites de los intereses específicos de cada clase social de origen.

...“ El movimiento estudiantil tiene tradiciones propias, se mueve en campos de conflicto que poseen contornos particulares y al moverse en ellos los recrea una y otra vez.” ...¹⁰

Por otra parte el estudiantado tiene cierta conciencia de su incapacidad para enfrentar y cambiar el curso de la política si no logra unir sus reclamos al de otros sectores, más específicamente a la clase obrera. A modo de balance, para el caso europeo, Hobsbawm plantea que “el motivo por el que 1968... no fue la revolución... fue que los estudiantes, por numerosos y movilizables que fueran, no podían hacerlo solos. Su eficacia política descansaba sobre su capacidad de actuación como señales y detonadores de grupos mucho mayores pero mas difíciles de inflamar...”¹¹. Es necesario pensar en la realidad latinoamericana en una clave diferenciada de la europea, sin embargo, desde el punto de vista de la “eficacia”, los estudiantes latinoamericanos y, como parte de estos, los argentinos, también fueron concientes de la necesidad de incorporar, a sus luchas, a la clase obrera.

Córdoba: el punto de partida de los “azos”

En la historia pueden operar grandes rupturas, sin embargo no se puede negar el entramado, los hilos conductores que nos ligan con el pasado, de eso se trata la continuidad histórica de las sociedades, en este sentido el Cordobazo fue el resultado de las lecciones extraídas, por la clase obrera, de las luchas defensivas de los años que siguieron a la Libertadora. Tal como lo plantea B. Balvé *Las características específicas y la forma como se desenvuelve la crisis parlamentaria a partir de 1955, engendra un movimiento en el que, en su desarrollo, hace efectivas distintas formas de lucha fortaleciendo el desarrollo de la conciencia de las masas... Si de algo tratan las luchas políticas y sociales de 1969 es de que allí se produce una síntesis de un momento de desarrollo de la lucha de clases en general y de la lucha de clase del proletariado en particular, continuando su desarrollo bajo formas nuevas*¹²

El Cordobazo actuó como elemento conmocionante de la estructura política Argentina, generando nuevas formas y métodos de protesta inauguró el período de protagonismo activo del pueblo en sus reclamos, de la confianza en su movilización más que en las

¹⁰ Polak, Laura – Gorbier, Juan Carlos *El movimiento estudiantil argentino (Franja Morada 1976-1986)*, 1994, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, pág. 7

¹¹ Hobsbawm, E., *Historia del Siglo XX*, 1995, Editorial Critica, Barcelona, pág. 301

¹² Balvé, B., *Op. Cit.*, página 164

viejas estructuras y dirigentes, y de la aceptación de la violencia como método válido para enfrentar al régimen y la represión. Ante esto, la reacción del gobierno también cambió de rumbo convocando la participación directa del Ejército; es el período en que la clase trabajadora visualiza su enemigo, qué rol juega el Estado y, aunque no como experiencia consciente, se plantea la cuestión del poder.

Otra de las características del período fue la generalización de las luchas, el protagonismo de las poblaciones del interior del país en los actos de protesta, la unión de los estudiantes con los obreros, la estructuración de una nueva oposición y la creciente politización de los conflictos.

Las bases obreras, los estudiantes y los trabajadores en general continuaron, a partir del Cordobazo, un proceso ascendente de movilización y lucha frontal contra la dictadura militar, profundizando sus niveles de organización y enfrentamiento, todos ellos caracterizados por protestas populares y como respuesta se produjo la represión violenta en donde la dictadura movilizó al ejército para enfrentar al pueblo. Este es el marco general en que se inscribe el “marplatazo”.

La serie de movilizaciones que se desarrollan durante el primer semestre de 1972 fueron el epílogo, la fase descendente, que cerró el ciclo iniciado en mayo de 1969 con el Cordobazo.

De ahí en más las movilizaciones irán tomando un contenido electoral, convirtiéndose en más orgánicas y pacíficas. Es a mediados del año '72 cuando se producen las últimas luchas en las ciudades de Malague, Tucumán y Roca.

En esta etapa, de movilizaciones populares, en todo el país, surge una nueva oposición o nueva izquierda como resultante del proceso de reestructuración y reacomodamiento de los sectores sociales, grupos políticos e integrantes de las distintas instituciones que componen la vida política Argentina.

Mar del Plata, las luchas estudiantiles en el contexto del ascenso generalizado

Mar del Plata, la *Ciudad Feliz*, ciudad balnearia, se caracterizó y caracteriza por concentrar a un movimiento estudiantil numeroso, tanto en el nivel medio, como el terciario y el universitario, la presencia de una universidad primero provincial y más tarde nacional la convierte en un centro de interés para los jóvenes de toda la zona. Para los '70 ya era importante el movimiento obrero portuario concentrado alrededor de la producción pesquera, una industria textil en crecimiento y un sector terciario que cobraba mayor importancia en los meses veraniegos.

Mar del Plata, no permaneció ajena al proceso nacional iniciado en la década del '60 y que culminó con fuertes movimientos de protesta social y de huelga política de masas, muchas de ellas protagonizadas por un sector que irrumpe en la escena política a escala mundial: los jóvenes y particularmente los jóvenes estudiantes.

Las luchas en las que participó el movimiento estudiantil y al que se incorporó la clase trabajadora de la ciudad y los sectores medios de la población, desencadenaron en la jornada que hemos denominado como “el marplatazo”.

El Marplatazo - una cronología de los hechos

El día 6 de diciembre de 1971, en el marco de una asamblea de la Facultad de Arquitectura, donde se trataría problemas internos entre los centros de estudiantes, un grupo perteneciente a la Concentración Nacional Universitaria (CNU), filiar Mar del Plata, irrumpió en el aula magna de la Universidad.

Los miembros de la CNU, armados con barrotes de hierro, cadenas, además de armas de fuego, bombas de estruendo y humo ingresó al recinto y aprovechando el cuarto intermedio de la Asamblea, disparó sus armas, provocando la muerte de la estudiante de arquitectura Silvia Filler y lesiones a otros dos estudiantes universitarios.

Este hecho, que fue condenado por toda la sociedad marplatense, llevó a la formación de una “Coordinadora de Repudio y Justicia” integrada por parientes y compañeros de Silvia Filler y a la que luego se adhirieron distintos partidos políticos, nucleamientos estudiantiles y organizaciones gremiales, con el objetivo de repudiar el asesinato de la estudiante y presionar para el esclarecimiento del hecho.

En enero de 1972 se dictó prisión preventiva a los implicados en el asesinato de la joven estudiante y fueron identificados como autores, coautores o implicados directos un grupo de personas, todos miembros de la CNU, entre quienes se encontraban Juan Carlos Gómez y Oscar Corres, entre otros.¹³

Algunos de los implicados fueron detenidos y otros quedaron prófugos. La impunidad y la benevolencia de la justicia con los asesinos generaron una atmósfera general de repudio.

El asesinato de Silvia Filler constituyó un punto de inflexión en el proceso general de luchas que venían desarrollándose en la ciudad, rápidamente se incorporaron gran

¹³ El 2 de enero de 1972, el Juez en lo Penal Dr. Adolfo Martijena dictó prisión preventiva para los implicados en el caso Filler estos eran Oscar Corres, Viglizzo, Arenaza, Cogliolo, Piatti, Alberto Dalmaso, Eduardo Ullua. Otros implicados miembros del CEAU eran Beatriz Arenaza, Horacio Raya. Oscar Calabró, Carlos Cuadrado, Carlos Zapatero y Ricardo Scheggia, éstos últimos considerados participes primarios en el hecho.

cantidad de estudiantes secundarios, participando en las asambleas, actos y movilizaciones organizadas por los claustros universitarios.

La CRJ llamó a la realización de un acto para el día 7 de enero de 1972 en el estadio Bristol, entre sus declaraciones se planteaba que este acto se llevará a cabo “... para repudiar el crimen de la joven Filler y elevar el clamor de todo un pueblo que exige que la justicia castigue con toda severidad a la banda fascista de tan conocido como triste historial en nuestra ciudad...” la Comisión realiza un llamado a la población marplatense para que concurra masivamente a repudiar el crimen entendiendo que “...solo la movilización del pueblo detendrá la escalada de represión, secuestros y muertes que ya comienzan a ser cosa común en nuestra patria...”¹⁴

El acto fue prohibido por el gobierno municipal y la policía lo que generó una serie de manifestaciones de repudio por parte de las organizaciones políticas y sindicales de la ciudad entre ellas el Frente de Izquierda Popular (FIP), el Partido Socialista de Izquierda Nacional (PSNI), las 62 Organizaciones, los distintos centros de estudiantes, el Partido Comunista, el Peronismo de Base, el Partido Socialista Argentino, el Partido Justicialista, el Partido Revolucionario de los Trabajadores, entre otros.

La CJR expresó que la prohibición policial constituye una decisión arbitraria y un “...nuevo atropello inconstitucional que pone de manifiesto que las mentadas expresiones de libertad, juego limpio y Gran Acuerdo Nacional no son más que expresiones formales de este régimen que se contradice con los hechos...”¹⁵

Ante la misma situación el Frente de Izquierda Popular manifestaba que la prohibición era “... parte de la represión instaurada por Lanusse que por un lado habla del partido que deben jugar todos y en la práctica pretenden jugarlos solos, amordazando a quien es el único rival: el pueblo.”¹⁶

El Partido Socialista de Izquierda Nacional expresaba que “... el pueblo debe exigir y exigirse a sí mismo movilizaciones populares, elecciones libre sin fraudes, ni proscripciones, ni desterrados políticos, que puedan ser el camino para la instauración de un gobierno obrero y popular que concluya con la Revolución nacional y que con perspectivas socialistas, implantará la justicia social, la independencia política y la soberanía económica dentro del marco revolucionario de una América Latina unida en lucha contra el imperialismo”.¹⁷

¹⁴ Diario La Capital. Lunes 3 de enero de 1972. Pág. 7 “ Nuevas adhesiones al acto del 7 “

¹⁵ Diario La Capital. Jueves 6 de enero de 1972. Pág. 8 “Expresiones de repudio por la prohibición del acto de mañana.”

¹⁶ Diario La Capital. Jueves 6 de enero de 1972. Pág. 8 “Expresiones de repudio por la prohibición del acto de mañana.”

¹⁷ Diario La Capital. Jueves 6 de enero de 1972. Pág. 8 “Expresiones de repudio por la prohibición del acto de mañana.”

A pesar de las amenazas y las prohibiciones el estado de movilización se mantuvo. El clima de nuestro país era de gran convulsión y generalización de las luchas obreras con huelgas y ocupaciones de fábricas en todo el país, todas ellas fueron enfrentadas con represión, quite de personería jurídica a los principales sindicatos combativos y el encarcelamiento de dirigentes como Raimundo Ongaro y Agustín Tosco, dirigente del gremio Luz y Fuerza de Córdoba y secretario adjunto de la regional cordobesa de la CGT de los Argentinos.

En 1972, también, comenzaron las luchas en las escuelas técnicas contra la Ley Fantasma, un Proyecto de Ley presentado por el Consejo Profesional de la Ingeniería, la Arquitectura y la Agrimensura y que pretendía limitar las incumbencias y alcances de los títulos otorgados a los egresados de las escuelas industriales dependientes del CONET.

La oleada de luchas recorrió todo el país, la movilización protagonizada por los estudiantes de las escuelas técnicas constituyeron un aporte a la derrota final de la dictadura y era la expresión clara de la capacidad y disposición de lucha de la juventud de los '70.¹⁸ En Mar del Plata, las asambleas en las escuelas técnicas se realizaban a diario, y las marchas de los secundarios fueron de gran magnitud.

En este contexto, en mayo de 1972, al cumplirse el tercer aniversario del Cordobazo, representantes de diversos centros de estudiantes, habían resuelto realizar una concentración. El Frente Universitario de Acción Popular (FUDAP), adherido a la federación de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI) llamó a los estudiantes marplatenses para “conmemorar un nuevo aniversario del “Cordobazo” y dar apoyo activo al clasismo del SMATA cordobés... [que constituye el] camino de la liberación social y nacional de nuestro pueblo para romper la trampa del GAN”.¹⁹

Diversas agrupaciones de izquierda se concentraron ante las puertas cerradas de la Universidad Provincial, instando a resistir combativamente a la dictadura y el GAN y todos los pactos de espaldas al pueblo que se establecían. Se improvisó una marcha que fue reprimida por la policía, en esa jornada tres estudiantes resultaron detenidos. Un día después, en un comunicado, el Frente Universitario de Acción Popular manifestó que “el pueblo de Mar del Plata advirtió como se reprime a aquellos que evocan las gestas populares en la lucha por la liberación, como se cierran las fábricas, las facultades y como montan el aparato represivo los constructores de la farsa del GAN.”²⁰

¹⁸ Berguier, Hecker y Schifrin, *Estudiantes secundarios: sociedad y política*, CEAL, Buenos Aires, 1986. Páginas 26-27

¹⁹ La Capital. Lunes 29 de mayo de 1972. Pág. 6. “Tercer aniversario del Cordobazo”.

²⁰ La Capital. Martes 30 de mayo de 1972. Pág. 12. “ Incidentes en el centro a tres años del Cordobazo”

La presión estudiantil obligó al rectorado de la Universidad Provincial a gestionar la libertad de los detenidos. En un comunicado, el entonces Rector de la UP, expresó que “la transformación de nuestra Universidad no ha de ser el resultado de un juego de subversión – represión.”²¹. Estas expresiones, si bien resultado de un proceso de lucha, ponían en evidencia la real posición de quienes dirigían la universidad, es sencillo comprender que, en el discurso, el papel de la subversión era atribuido a las organizaciones políticas de la izquierda local y al mismo estudiantado, además el Rector había ordenado el cierre de la institución universitaria con el claro objetivo de impedir el ingreso de los estudiantes.

En una reunión Inter-facultades se decidió exigir a la GCT local un paro activo y establecer el estado de Asamblea permanente estudiantil, de esta manera el claustro estudiantil universitario ponía de manifiesto el repudio a la represión desatada por una dictadura que solo servía a los intereses de las clases dominantes y el imperialismo, en un comunicado la Inter-Facultades expresaba que hacía “...extensivo el mencionado repudio a las autoridades de la Universidad quienes al cerrar las facultades pretendieron impedir la movilización estudiantil, [y, obligadas por la presión estudiantil] realizaron posteriormente gestiones ante las fuerzas represivas, solicitando la libertad de determinados compañeros en forma selectiva, agravando la situación de los restantes, hecho que los identifica una vez más sirviendo a la dictadura militar entreguista; que conste, para el pueblo de Mar del Plata, que ésta es una manifestación más de la escalada represiva de la dictadura asesina que bajo la máscara del Gran Acuerdo Nacional mata, tortura y encarcela, comete todo tipo de violaciones y vejámenes a los hombres y mujeres que luchan por la liberación de nuestro pueblo.”²²

La tensión social iba en aumento y, cumpliéndose seis meses del asesinato de la joven estudiante de arquitectura, se realizó un acto para imponer su nombre al aula magna de la Universidad Provincial, en él intervinieron trece oradores: el doctor Roberto Filler (padre de Silvia Filler); el abogado Candeloro, Marcos Chueque (uno de los dos heridos en el atentado y testigo ante la policía del asesinato de la estudiante), representantes de las distintas tendencias: Frente Universitario de Bases Peronistas, Grupo de Estudiantes Antiimperialistas, Movimiento de Orientación Reformista, Juventud Peronista Universitaria, Tendencia Estudiantil Revolucionaria Socialista, Sociedad Revolucionaria, Agrupación Universitaria Nacional, TAREA, Juventud

²¹ La Capital. Jueves 1 de junio de 1972. Pág. 4. “Universidad: el rectorado gestionó la libertad de todos los detenidos”.

²² La Capital. Jueves 1 de junio de 1972. Pág. 4. “Universidad: el rectorado gestionó la libertad de todos los detenidos”.

Socialista de Avanzada, Movimiento de Acción Reformista, Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda. Este acto convocó a las organizaciones políticas de Mar del Plata, en su casi totalidad; finalmente y ante la insistencia de los concurrentes se intentó realizar una marcha pero la policía no lo permitió.

En esta ocasión fueron detenidos: Sara Ferreiro, Jorge Oscar Sprovieri, María de la Soledad Díaz, Raúl Iglesias, Néida Norma Santamaría, Oscar Guillermo Sierra y Cecilia Irene Craso, muchos de ellos habían declarado ante la policía como testigos del asesinato de S. Filler y habían reconocido a las personas implicadas en el asesinato como miembros de la CNU, pocos días después, en una allanamiento policial, fue detenido Marcos Chueque, otro de los testigos del asesinato de la estudiante marplatense.

Cuando los detenidos fueron colocados ante el doctor Cesar Black, vocal de la Sala Primera de la Cámara Federal en lo Penal, fuero anti-subversivo (llamada Cámara del Terror), y sumariados por infracción a la Ley Nacional 19053, la decisión de los centros de estudiantes universitarios no se hizo esperar se convocó a un paro total activo por tiempo indeterminado hasta que fueran puestos en libertad todos los detenidos.

Por primera vez, en la historia de la ciudad, y como resultado de la política represiva, los estudiantes universitarios y también los secundarios, representados por los Centros de Estudiantes y autoconvocados, golpearon las puertas de la CGT local para pedir la realización de un paro general por la libertad de los detenidos.

Se había producido un “salto” cualitativo en la lucha y así como los estudiantes franceses se convocaron frente a las fábricas para unir sus reivindicaciones a las de los trabajadores, y los cordobeses hicieron lo propio, los estudiantes marplatenses vieron la necesidad de concretar la unidad obrero estudiantil.

Como interpretando que la eficacia política dependía más que de su capacidad de actuar como detonantes, de la posibilidad de incorporar a otros sectores sociales, es decir al movimiento obrero, a pesar de constituir, el estudiantado, una fuerza explosiva y radical y de una *eficacia única a la hora de dar una expresión nacional e incluso internacional al descontento político y social ... en países dictatoriales, solían ser el único colectivo ciudadano capaz de emprender acciones políticas colectivas...*²³, estaba claro que no podía actuar sectorialmente.

La lucha se extendió y se conformó una comisión interclaustró, representando a docentes, graduados y estudiantes, la impresión compartida era que, al poner a los estudiantes bajo el fuero antsubversivo se buscaba “neutralizar” su testimonio,

²³ Hobsbawm, E., *Historia del Siglo XX*, Editorial Crítica, Barcelona, 1999, páginas 300 - 301

eliminando los obstáculos que impedían que los miembros de la CNU salieran en libertad ya que dos de los estudiantes detenidos, Chueque y Sprovieri, eran principales testigos de la causa Filler y “al verse envueltos ... en un proceso como el que se les está fraguando ... puede aún llegarse a impugnar su testimonio como pieza fundamental de la acusación contra los autores de tan alevoso crimen.”²⁴ Ante la presión popular fue liberado Marcos Chueque, sin embargo Jorge Sprovieri fue trasladado al buque cárcel Granaderos. Lejos de desarticular la lucha, el conflicto se profundizó.²⁵

La protesta se expresó de diversas formas. El frente de la sede universitaria estaba cubierto por carteles que expresaban: “La lucha es el camino”, “dice el Gran Acuerdo: ASESINAR AL PUEBLO”. También el Consejo Superior de la Universidad Provincial presentó recursos ante el presidente Agustín Lanusse; el Ministro del Interior Mor Roig; el Gobernador de la Provincia y el ministro de educación provincial, Osvaldo Zarini.

La CGT, regional Mar del Plata, convocó entonces a un plenario general, en el primer llamado, que fue levantado por falta de quórum, el dirigente petrolero, declaró “...el movimiento obrero debió movilizarse antes. Si no tomamos hoy la resolución de arrancar de la cárcel a los detenidos seremos cómplices...”²⁶

Finalmente el 13 de junio se concretó la reunión plenaria de la CGT, con la presencia de 28 gremios y la coordinadora interfacultades. El local estaba colmado de estudiantes en su interior y afuera una importante cantidad de alumnos esperaban la resolución de la Central Obrera, luego de las deliberaciones, la CGT local dispuso un paro activo de 14 horas para el 14 de junio. Se encontraban en el recinto de la Central Obrera representantes de Luz y Fuerza, Prensa, Molineros, UTA, Petroleros privados, Viajantes, Publicidad, Bancarios, Gráficos, Colocadores de Mosaico, Industria del Pescado, Correos, entre otros.

Paro, concentración y movilización así se anunció, en la puerta de la CGT, y solo se escucho un grito cerrado de los estudiantes que coreaban: *libertad...libertad...*

La coordinadora había llevado hasta sus últimas consecuencias las resoluciones que la asamblea había votado, las bases estudiantiles estaban presentes y expectantes

²⁴ La Capital. Sábado 10 de junio de 1972. Pág. 12. “Movimiento de lucha por los intereses populares”.

²⁵ El diario de tirada nacional Clarín, en su edición del 11 de junio expresaba: DURA CRITICA DE DOCENTES Y PROFESORES. Mar del Plata (de nuestra agencia). “Frente a esta situación, no cabe meramente la indignación moral, hoy, congregamos a la movilización de protesta. Mañana no se miren extrañados si la ciudad de Mar del Plata construye su jornada de pueblo. El documento había sido producido por la asamblea del día 10 de junio y la copia era firmada por la secretaria de la asamblea Susana Mendez. También el diario La Nación informaba, el 10 de junio sobre la situación estudiantil en Mar del Plata.

²⁶ La Capital, martes 12 de junio de 1972. Pág. 16. Plenario en la CGT local.

ante las resoluciones a tomar. El proceso de lucha se caracterizó por el ejercicio de una democracia directa, todo era resuelto en asambleas públicas, a las que podían asistir estudiantes de todos los niveles y representantes de partidos fueran o no estudiantes universitarios. Esta fue una característica del período y que es analizado, en relación al Cordobazo, por Crespo y Alzogaray...*Esta democracia directa concentró tres elementos... la falta de experiencia política de un movimiento surgido con masividad en corto plazo;... se postuló a través de la aguda apetencia de control de la representación delegada;... potenció la desconfianza respecto a la posibilidad de manipulación política por parte de los actores del sistema político tradicional...*²⁷

La iglesia manifestó su posición a través de un comunicado donde expresaba “El obispo de Mar del Plata, monseñor Eduardo Pironio dio a conocer un documento con relación a la situación que se vive en la ciudad. La comunidad marplatense se siente fuertemente sacudida. Hay un clima de violencia que lo penetra todo. Lo que esta sucediendo entre nosotros es demasiado grave para dejarnos insensibles. Todos nos sentimos seriamente preocupados y comprometidos”.²⁸

Recuerda que “es necesario trabajar por la paz... por lo mismo se hace indispensable deponer las actitudes agresivas o de desconfianza mutua... pero la paz auténtica supone la búsqueda de la verdad la realización de la justicia...” y, finalmente, condena todo tipo de violencia.

La noche del martes, en la Universidad Provincial, se realizaron reuniones de obreros, estudiantes y docentes para organizar la jornada de paro; esa noche los estudiantes trabajaron en la facultad, el edificio, actual sede del rectorado de la UNMdP, se colmó de estudiantes universitarios, secundarios, obreros, militantes de partidos políticos que prepararon afiches, cartelones y volantes para la jornada de lucha, mientras se organizaba el organigrama de concentración y movilización.

El 14 de junio, fuerzas militares asumieron el control de la ciudad, dando severas advertencias a la ciudadanía en doce comunicados de prensa, desde la tarde del martes hasta el miércoles, todos ellos firmados por el comandante de Artillería de Defensa Aérea 601, coronel Raúl Néstor Berisso.

El mismo manifestó que su presencia en la ciudad obedecía a una orden de la superioridad (el Comando del Primer Cuerpo del Ejército), que consideraba que existía la amenaza de que grupos subversivos (según ellos perfectamente identificados), aprovechando el paro, actuarían en la ciudad perjudicando a todos los ciudadanos. El objetivo de estos grupos, según el comandante Berizzo, era lograr que Mar del Plata

²⁷ Crespo, H y Alzogaray D., *Los estudiantes en el mayo cordobés*, En Estudios Nº 4, Publicación de la Universidad Nacional de Córdoba.

²⁸ La Capital, miércoles 14 de junio de 1972.

formara parte de la escalada de episodios subversivos que distorsionaban la realidad nacional. “No les interesa cual puede ser la derivación de su proceder... La subversión ha mostrado por fin su cara”. Las declaraciones de Berizzo fueron muy “informativas” su presencia y la prohibición de manifestaciones obedecía a que “...Nos interesa fundamentalmente que la imagen de Mar del Plata no cambie. Que la ciudad feliz lo sea por mucho tiempo.”²⁹

Los comunicados llamaban a la población a no movilizarse y a la reflexión para no participar en actos o manifestaciones masivas. Las advertencias apuntaban principalmente a los grupos de estudiantes y especialmente a los padres para que retengan a los hijos en sus hogares.

Los diarios nacionales publicaban la noticia, ese mismo miércoles 14 de junio, “Hoy se realiza el paro activo decretado por la CGT regional en repudio por el estado de represión y por la existencia del fuero antisubversivo...al que se califica de inconstitucional ... un trascendido asegura que llegará, asimismo, el regimiento 10 de caballería blindada con asiento en Azul. La movilización estudiantil ha entrado en el séptimo día consecutivo”.³⁰

Desconociendo el lugar donde se concentrarían los obreros y estudiantes, las tres fuerzas del ejército acordaron cercar la zona céntrica, cerrando el paso de automóviles, impidiendo el acceso de peatones en el micro- centro, requisando a todo grupo de más de tres personas que se movilizara en la zona céntrica y vigilando los lugares considerados estratégicos como las plazas, universidad, medios de difusión, oficinas públicas y locales sindicales, especialmente la sede de la CGT local que actuaba como un centro de información para los trabajadores.

La información de que se encontraba en Mar del Plata el comandante del Primer Cuerpo del Ejército Gral. Tomás Sánchez de Bustamante trascendió rápidamente. Se indicaba que tropas de la décima Brigada estaban alistadas para concurrir en apoyo de los efectivos del cuartel militar de Mar del Plata.

Los primeros trascendidos comentaban, ya desde el martes, que se iba a desalojar el edificio de la Universidad. Ello determinó que la Coordinadora estudiantil- obrero-docente, resolviera abandonar la sede universitaria antes de la llegada del ejército, cuando el último grupo de estudiantes salió, lo hizo entonando el Himno Nacional.

La concentración de estudiantes, docentes y trabajadores se realizó en las afueras de las calles céntricas, en grupos de distintas proporciones y con la intención de cercar a

²⁹ La Capital, miércoles 14 de junio de 1972. Página 5: “No se permitirá la concentración obrero estudiantil. El ejército reprimirá todo intento de violencia de grupos extremistas”.

³⁰ Clarín, miércoles 14 de junio de 1972, página 28. Fue titular de tapa bajo el título: MAR DEL PLATA: EL EJÉRCITO ASUME EL CONTROL ANTE EL PARO DE LA CGT

las fuerzas represivas, en un efecto de tijeras, y obligarlas a desalojar el centro de la ciudad, el grupo más importante se concentró en las calles San Juan y Alberti, encabezado por cartelones que pedían la libertad de Jorge Sprovieri, contra el régimen y por la derogación de las leyes represivas. Cuando fueron alcanzados por las fuerzas militares, se desató la represión con bombas lacrimógenas que disolvieron la manifestación produciéndose varias detenciones. Sin embargo los focos de manifestantes se multiplicaban en diversas zonas de la ciudad. Los grupos se concentraban, marchaban y obligaban a los militares a dirigirse a diversos puntos de la ciudad, mientras disolvían un grupo, se formaba otro.

Otra columna de manifestantes, compuesta por obreros de las fábricas de harina y conservas, partieron desde el puerto, los trabajadores abandonaron sus puestos de trabajo y confluían en los alrededores del centro de la ciudad, formando columnas junto a los estudiantes, cientos de botas blancas se unían a los jóvenes.

El resultado fue que Mar del Plata se mostró por varias horas como una ciudad totalmente paralizada y ocupada. La desolación de la ciudad estuvo matizada por lloviznas y por la baja temperatura que caracteriza al invierno marplatense. El grado de despliegue militar fue tan grande, que los contemporáneos lo comparaban con el que hubo en la revolución del '55. Las cifras extraoficiales dieron un total de más de cien detenidos y casi un cien por ciento de acatamiento al paro.

La CGT, representada por Nelson Rizzo, planteó que la detención de los estudiantes "...fue la gotita que colmo el vaso" se debe "poner fin a detenciones, torturas, vejámenes, muertes y desapariciones y para que se libere a todos los detenidos gremiales, políticos y estudiantes. ... con esto ponemos en evidencia que Mar del Plata no es la ciudad feliz..."³¹, a la exigencia de libertad de los detenidos se sumaba la disconformidad del movimiento obrero por la política antiobrera, la suspensión de paritarias, los aumentos salariales a cuentagotas, el aumento del costo de vida, la forma de manejo de las tarifas de transporte, el aumento de las tarifas eléctricas, etc.

Terminada la jornada de paro, Berizzo, en su comunicado final consideraba que se había procedido a controlar a grupos de agitadores aislados que intentaron quebrar la tranquilidad. "La jornada con que se pretendió quebrar la trayectoria de responsabilidad, diálogo y convivencia que siempre han caracterizado a esta ciudad, la ciudad feliz, han concluido sin que se produjeran mayores incidentes... Ha sido un triunfo más del sentido común... Los obreros y estudiantes responsables, sin renunciar a sus principios se han negado a ser utilizados como objetivo de los profesionales de

³¹ La Capital. Viernes 16 de junio de 1972. Pág. 10." Intentos de manifestación, detenciones y paralización total. Mar del Plata, estuvo por estuvo por espacio de varias horas ocupada por el ejercito."

la subversión... El objetivo (no era la liberación de los estudiantes) sino quebrar el orden, sembrar el caos, enfrentar al pueblo con sus autoridades, eventualmente obtener un mártir estudiante u obrero.”³²

Los diarios nacionales publicaron la noticia que refería al balance del paro marplatense, con disparidad de opiniones respecto de las noticias que se publicaron en la ciudad “La inactividad fue prácticamente total. Jeeps, patrulleros y carries del Ejército fueron los únicos que transitaron por las calles céntricas. De los esporádicos disturbios quedaron 101 detenidos que serían liberados en breve. Se trataría de estudiantes.”³³

Finalmente y como producto del alto grado de movilización, contradiciendo en los hechos lo expresado por el ejército, el último de los detenidos, Jorge Sprovieri, quien fuera enviado al buque cárcel Granaderos, fue dejado en libertad.

Qué fue el marplatazo?

La jornada del marplatazo fue centralmente una movilización popular que logro unificar al movimiento estudiantil, la clase trabajadora y sectores medios de la ciudad pero donde la fuerza predominante fue la unidad obrero – estudiantil. Forma parte, como lucha política reivindicativa y democrática, del proceso global iniciado en Córdoba en 1969.

Se pusieron en acto, en la jornada del paro activo, algunas de las características que definieron la etapa, la presencia de estudiantes universitarios y secundarios que constituyeron el motor del proceso y lograron incorporar a su lucha a la clase trabajadora a través de sus organizaciones sindicales, en el enfrentamiento, el accionar de la clase obrera y el movimiento estudiantil fue decisivo en la jornada del 14 y, también, en las jornadas preparatorias.

La jornada del 14 de junio puso de manifiesto la posibilidad de sincronización de la lucha entre la clase trabajadora y el movimiento estudiantil, esto no había sucedido en el pasado y marcaba un punto de inflexión en la historia de las movilizaciones y luchas políticas que se dieron en la ciudad, es por ello que se produjo una fuerte movilización de las FFAA para lograr frenar la lucha de calles, la huelga política de mayor repercusión dentro de los límites de Mar del Plata.

³²La Capital. Viernes 16 de junio de 1972. Pág. 11.” El coronel Berizzo dio doce comunicados”.

³³Clarín, 15 de junio de 1972, página 32. También fue noticia de tapa bajo el título: MAR DEL PLATA: PARALIZACIÓN TOTAL E INCIDENTES MENORES POR LA HUELGA DECRETADA POR LA CGT. El diario La Nación publicó, el sábado 10 de junio una nota donde se relataba la situación estudiantil en la ciudad y el 14 de junio, bajo el título: Decisión militar ante el paro en Mar del Plata, las medidas que se tomarían por parte del ejército para garantizar el orden.

Este importante movimiento popular no fue dirigido por una corriente política en particular, sin embargo tuvo un carácter político – social, en la medida que cuestionaba el poder de la dictadura militar, se enfrentaba al régimen y por primera vez arrancó un paro general activo a la Central de Trabajadores que vio colmada su sede de cientos de estudiantes marplatenses.

Finalmente, el “marplatazo” se inscribió en un proceso global de radicalización político – social que se retroalimentó del grado de conflictividad social precedente, significó la incorporación de jóvenes a las diferentes organizaciones políticas de la izquierda. Muchos dirigentes de la época han enunciado que Mar del Plata era una “verdadera cantera de cuadros medios”. Pero, también, se enmarcaba en el comienzo del reflujo de las luchas, es decir en una pendiente descendente del proceso insurreccional o semiinsurreccional abierto en la década del '60. Mas allá de los resultados, de la clausura de la sub etapa y de la historia que le siguió, la jornada del 14 de junio forma parte del patrimonio de las luchas sociales de la ciudad, forma parte, por tanto, del hilo conductor pasado – presente.

La Historia reciente o el sentido de la Historia

Esta tarea investigativa se inició a partir de algunos interrogantes y afirmaciones a priori, ¿Cómo analizar el grado y carácter de los enfrentamientos sociales y el nivel de conciencia, respecto de los objetivos estratégicos, que adquirieron los distintos actores sociales? ¿Por qué, en una ciudad que no llegaba a los 600.000 habitantes, hay casi 300 casos denunciados de desaparición forzada y, jóvenes de entre 18 y 27 años constituyen una parte considerable de desaparecidos?; ¿Hasta donde había llegado la radicalización y el crecimiento de las organizaciones políticas que la ciudad quedó bajo el control de los servicios de inteligencia de la Marina, durante 1976, que se instalaron para operar como grupos de tarea?. Esto desde el punto de vista del análisis de la época y de la situación concreta de Mar del Plata en ese contexto.

En este sentido y desde el punto de vista de la experiencia histórica, esta investigación intenta ser el comienzo de una tarea que permita analizar las características del ascenso de los '70, las formas de lucha, los sujetos sociales involucrados, las estrategias organizativas y políticas, la veracidad de la caracterización respecto de la etapa revolucionaria o pre revolucionaria y las condiciones objetivas y subjetivas que podían hacer viable o no un proceso de transformación revolucionaria³⁴ de la sociedad

³⁴ Se plantea el proceso revolucionario en el marco de la concepción que K. Marx desarrollara al respecto *...hemos seguido el curso de la guerra civil mas o menos oculta que se desarrolla en el seno de la sociedad existente hasta el momento en que se transforma en una revolución abierta y el proletariado*

y finalmente analizar los factores que llevaron a la derrota de 1976, donde el Estado represivo, bajo el régimen de la dictadura militar, elaboró un proyecto de aniquilación, sistemático y selectivo, como nunca antes se había conocido en nuestro país. El análisis y exposición de este balance reviste un carácter central desde el punto de vista de la continuidad histórica en el marco de las rupturas que han operado sobre el conjunto de la sociedad.

Por otro lado el sentido de analizar estos acontecimientos, de índole local, que habían sido borrados de la memoria, tiene un papel altamente significativo como mecanismo cultural para fortalecer el sentido de pertenencia, ya que el pasado reciente es una parte central del presente. Estas memorias son elementos claves en los procesos de re-construcción de identidades individuales y colectivas.

El “Marplatazo”, estaba “borrado” de la memoria colectiva y, por lo tanto, desde esta perspectiva, el trabajo de la memoria histórica no sólo es reconstitución del pasado, sino exploración de lo invisible [Vernant, 2002].³⁵

La tarea de los trabajadores de la historia dedicados a la investigación, estudio y reconstrucción del pasado, en este caso del pasado reciente, es traer lo que pudo quedar en el olvido por falta de transmisión o por represión de un recuerdo, se trata de “descubrir” y “reconstruir” [Rousso, Garapon, Kristeva, 2002].³⁶

Por otra parte nuestra tarea intenta constituir un vínculo entre la investigación y la escuela. Contribuir a forjar la identidad colectiva vinculando el pasado y el presente, proporcionando continuidades y un repertorio de memorias, reponer y proponer sentidos capaces de comunicar experiencias y forjar expectativas.

En la total conciencia que existen políticas públicas estatales que favorecen el “olvido”, la propuesta es insistir en la excavación arqueológica de ese pasado que intenta ser enterrado; a las políticas del “olvido” se les puede oponer la investigación, preservación y transmisión de una memoria histórica, de no ser así puede ocurrir que

derrocando por la violencia a la burguesía implanta su dominación ... el primer paso de la revolución es obrera es la transformación del proletariado en clase dominante... se valdrá de su dominación política para ir arrancando gradualmente a la burguesía todo el capital, para centralizar todos los instrumentos de producción ... y para aumentar con la mayor rapidez posible la suma de las fuerzas productivas... Citado en Lenin, V., El Estado y la Revolución, Editorial Anteo, Buenos Aires, 1972, páginas 32 y ss.

Según el análisis de Marx <los elementos materiales de una transformación total> se podían identificar con dos factores dinámicos de la historia de un lado las fuerzas de producción existentes [desarrollo – maduración - descomposición] y por otra la formación de una masa revolucionaria que se rebeló no solo contra determinadas condiciones de la sociedad antigua, sino contra su propia “producción vital”, contra la “actividad global” en la que se basa. Citado en Kossok y otros, Las revoluciones burguesas, Editorial Crítica, Barcelona, 1983. Página 99

³⁵ AAVV, ¿Por qué recordar?, Foro Internacional Memoria e Historia, UNESCO, marzo de 1998, Editorial Granica, Buenos Aires, 2002

³⁶ Op Cit.

no sea necesario “olvidar”, porque no se puede olvidar algo que nunca se supo [Rousso, 2002].³⁷

En consecuencia la metodología de esta investigación se centra en el trabajo sobre fuentes periodísticas, de documentos públicos o privados, periódicos y material político de la época y, también, se apoya en los métodos de la Historia Oral, o sea la producción y uso de fuentes orales para la reconstrucción histórica. A través de la Historia Oral se ponen de manifiesto objetos de conocimiento como las mayorías marginadas del poder y en este caso revelan aspectos de la historia reciente que la “historia oficial” trata de suprimir y que, encuentran su luz, a través de la entrevista oral [Schwarzstein, Dora, 1991].

Esta tarea de investigación comenzó hace varios años, desde ese momento hasta hoy se mantienen algunas preguntas y han surgido muchas nuevas pero, sin duda, han cambiado nuestras expectativas respecto de los resultados de la investigación al calor de una realidad que nos deja perplejos aunque no inmóviles.

³⁷ Op. Cit.